

Estrenos del video
en provincias

Candelas en la niebla

UNA OBRA decep-
cionante y medio-
cre

Por MERCEDES SANTOS
MORAY

NO ES precisamente el volumen cuantitativo de una producción cinematográfica lo que siempre habla a favor de la calidad artística. Y esto sucede en el caso de Venezuela cuyo volumen, en verdad, resulta notable, pero que ni logra alcanzar una media estándar ni encuentra un perfil distintivo, propio como lenguaje artístico.

Nuevamente, y entre las ofertas del video, aparece una pieza de esa hermana nación que se apoya en la versión de una obra literaria, lo que implica, además, numerosos riesgos. Esta fuente —la literatura— ha nutrido, y en buena medida, a los cineastas en todo el mundo y en todos los tiempos pero, con desigual fortuna.

También la película venezolana *Candelas en la niebla*, del realizador Alberto Arvelo Mendoza se inspira en una novela —homónima— del escritor Ramón Vicente Casanova y en hechos reales,

Gómez, en el escenario específico de la geografía del Táchira para entregarnos la leyenda de un héroe popular, de proyección liberal, la del general Juan Pablo Peñalosa, ser de ficción que sustenta el relato y que viene incorporado por uno de los más destacados actores venezolanos, con experiencia en cine y televisión, Gustavo Rodríguez.

Sin embargo, en este filme que cuenta con la fotografía de Fernando Jovar —muy plana, elemental, carente por completo de imaginación—, la edición de Leonardo Henríquez, la dirección artística de Edgar Rodríguez —que poco o casi nada logra hacer con una escuela de actores que es de las más endebles del continente— y la música de Hugo López, así como con las actuaciones de Luis Rivas y Blanca Baldo, entre otros, hay un conjunto que no logra desprenderse de esa medianía, de ese lenguaje balbuceante que, todavía, tipifica negativamente esa cinematografía en el conjunto continental.

La propia estructura del relato, su impronta narrativa y, sobre todo, la pobreza de sus intérpretes y el poco vuelo del guión desdican lo ambicioso del proyecto. Y es que el cine venezolano no ha alcanzado esa profesionalidad que ya el séptimo arte demanda de cualquier realizador.

Es más, para el espectador, esta producción tendrá un sabor de cine amateur que, en confrontación con el trabajo de muchos aficionados, no podrá ser juzgado como un aporte, por la

Libro.
Elenia Rodríguez, directora de la editorial Gente Nueva y secretaria de esta organización no gubernamental asociada a la UNESCO, dijo que el propósito

El comité nacional está integrando, además, por Julio Calzedillo, Exilia Saldaña, Antonio Orlando Rodríguez, Nersys Felipe, En